



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

EL CORRER DE LOS PRECIOS

A duro la sardina

HACE bastantes años, una linajuda marquesa comía sardinas asadas en una playa del norte de España; y las encontraba tan de su gusto que, temiendo caer por ello en plebeyez, exclamó donosamente: «¡Lastima que sean tan baratas!»

Ahora, otra aristocrática persona, el marqués de Santa María del Villar, ha escrito una carta al «ABC» por la cual hace saber que en San Sebastián se venden las sardinas —en crudo, según parece— a cinco pesetas cada una. Aquella marquesa podría ya comer sin remordimiento esos pescaditos tan ennoblecidos por el régimen del Caudillo. Ya no pueden comerlos las clases modestas que, naturalmente, tampoco acudirán a la merluza que el marqués pone en ochenta pesetas el kilo. No hay que pensar en los huevos, ascendidos vertiginosamente, ni en las legumbres, más que duplicadas en sus precios. Sería un sarcasmo nombrarles la carne a los trabajadores. Hasta el pan, gravemente encarecido, no es ya en España un relativo refugio para hambres privadas de otros manjares. ¿Qué, pues, podrán comer las personas modestas con los salarios al uso?

No es ésta la preocupación del señor marqués de Santa María del Villar. Cuando él, para valorar la situación económico-alimenticia, señala con dolor ese módulo de a duro la sardina, no lo hace pensando en el hambre del español, sino en el apetito del turista, y un peligro dejar de traer a éste a base de precios bajos, y que el Gobierno pierda así unas necesarias divisas extranjeras que no ha sido capaz de obtener con la producción de bienes exportables.

En los amplios movimientos turísticos de hoy, sólo un corto número de los viajeros va verdaderamente interesado por el arte, por la arqueología, por la historia, por la geografía o por las evocaciones sentimentales. La gran mayoría de los que van a España son atraídos por el ventajoso nivel de vida que adquieren cambiando sus monedas por pesetas. Y se da la dramática paradoja de que en un país como España, pobre y mucho menos abundante en productos, el turista, el trabajador extranjero en vacaciones pagadas, puede disfrutar de la vida y comer más barato que en su propio país, en términos muy fuera del alcance para el trabajador español. Decimos que es ello una dramática paradoja porque la explicación está en que este trabajador nuestro, desde el que siembra hasta el que lava los platos, está mantenido obligatoriamente en la miseria para que con el precio de su trabajo no encarezca aquella comida en la que se comida al extranjero a que se coma el hambre de los españoles de la clase vencida, a cambio de que le deje al Gobierno unas monedas fuertes con las que la clase de los «victoriosos», por derecho de conquista, pueda mantener su escandaloso nivel de vida a base de despensas en el extranjero.

No se encarecen, pues, los precios en bien de las sometidas clases modestas. Se encarecen a causa de la política del régimen y agravando el sacrificio de aquellas clases, pero no de las dominantes. Ciertamente es que también en otros países ha habido algunas subidas de precios, aunque no en tan escandalosa proporción. Pero los gobiernos respectivos se han cuidado de preservar de sus efectos a las clases modestas, de tal modo que las consecuencias de tales alteraciones, pesando sobre las clases más favorecidas, tienden a reducir la desnivelación social. En España ocurre lo contrario, y cualquier variación en un precio es manejada, multiplicada y extendida por los traficantes que así convierten en origen de criminal negocio las agravaciones de la economía nacional.

Es verdad que cada vez son más los privilegiados que se sienten alarmados y alcanzados por el fatal agotamiento de los recursos explotables; pero contra tal estado de cosas nada puede hacer el Gobierno del Caudillo, incapacitado por sus vicios y por sus compromisos. Últimamente, el general que ocupa el ministerio de la Gobernación ha publicado una vaga disposición con el pretendido propósito de frenar la carrera de los precios y hasta de castigar las alzas injustificadas, los acaparamientos y las ocultaciones. Palabras vacías. Ningún resultado, ni positivo ni punitivo, ha dado hasta ahora esa disposición. Ningún acaparador ha perdido su acaparadora libertad. Y no porque de su existencia falten altos testimonios, como el del desconcertante ministro señor Gual Villalbi, el cual —como tenemos señalado— ha dicho sencillamente en su reciente y asfixiado discurso de Sabadell: «Se nos ha denunciado, y tenemos la evidencia de la comprobación, que se están realizando acaparamientos desvergonzados.» Y el señor Gual, relacionando esto con el alza de los precios, ha revelado a continuación, con encantadora ingenuidad, que él, «en el terreno particular», ha llamado la atención a alguno de esos delincuentes para advertirles sobre los peligros a que se exponen. No parece que estos peligros hayan de provenir de los rigores del general ministro de la Gobernación, más propicio a la lucha contra el pueblo que contra los explotadores de éste. Sería demasiado esperar del general ministro que, más allá de sus palabras, se aplicase verdaderamente a destruir lo que es sustentación de ese régimen que le es propio y que, aparte las armas, sólo tiene consigo a esa gran corrupción que ha fomentado en España.

Las medallas de oro

Se abre otra serie

En San Sebastián, en el acto de la inauguración correspondiente, el ministro secretario general del Movimiento ha entregado al Caudillo la medalla de oro de la primera Feria Nacional del Mar.

He aquí un hecho que resuelve una cierta preocupación de futuro. Ya ha recibido el Caudillo las medallas de oro y brillantes de las ciudades; luego, las de las provincias. Previamente las de las regiones, las de los barrios, las de los suburbios, las de los

ríos, las de los montes, las de las playas...; pero ¿y para después?

Esa Feria del Mar resuelve el problema estableciendo la serie medallas de las ferias. Así puede abrirse también, por ejemplo, la de las corridas de toros. Y bien podrá ocurrir que a propuesta de uno de esos concejales de la «democracia orgánica», se le otorgue a su Excelencia la medalla de oro de la Verbena de la Paloma.

Si Primo de Rivera viviese

Por Indalecio PRIETO

LOS servicios de propaganda clandestina del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores han hecho circular últimamente por España miles de ejemplares de un artículo mío, titulado «El Testamento de Primo de Rivera», que data de 1947. Los editores, según explican en breve prefacio, estiman que «circunstancias de diversa índole justifican hoy la reproducción de dicho trabajo, que revela en forma fidedigna cómo pensaba el fundador de Falange y cuán distante de su pensamiento está el rumbo dado a la gobernación de España». Para acreditar la fidedignidad recuerdan que cuando por primera vez se publicó dicho artículo fue ilustrado con fotografías de los documentos autógrafos que transcribi, recogidos todos ellos en la celda carcelaria de Alicante, último albergue de José Antonio, inclusive el testamento de éste, dado a conocer por mí a sus albaceas.

¿Cuáles son las circunstancias a que se alude? Las derivadas del desengaño sufrido por los secuaces de Primo de Rivera, entre quienes descuella Dionisio Ridruejo, al que el general Franco tiene encarecido por su actitud genuinamente primumerista.

Analizaba yo hace diez años las coincidencias que el creador de Falange descubrió entre su pensamiento y el mío expresado en Cuenca el 1.º de Mayo de 1936, en el último discurso que pronunció antes de estallar la guerra civil, y como comentario escribí: «Acaso en España no hemos confrontado con seriedad las respectivas ideologías para descubrir las coincidencias, que quizás fueran fundamentales, y medir las divergencias, probablemente secundarias, a fin de apreciar si éstas valían la pena de ventilarlas en el campo de batalla... Ningún avance social de los propuestos por Primo de Rivera se realizó. ¡Nada! España, lejos de engrandecerse, se arruinó. Los resultados desfavorables del alzamiento han ido mucho más allá de lo que José Antonio previó.» Porque hubo de prever la preponderancia del «viejo carlismo», «intransigente, cerril, antipático»; de «las clases conservadoras, interesadas, cortas de vista, pero reacias»; del «capitalismo agrario y financiero».

En mis comentarios de 1947 añadí: «Primo de Rivera coincidió con mi discurso de Cuenca; yo coincido con el

PRESUNCIONES

pensamiento que apunta al final de su boceto de manifiesto como salida única: «**arranque de una reconstrucción política y económica nacional, sin persecuciones, sin ánimo de represalias, sin engaño de España un país tranquilo libre y atareado.**»

Para verdades, el tiempo —

EN la reconstrucción hemos perdido veintidós años si se cuenta, como contamos nosotros, desde que en 1936 se interrumpió la vida de la República, o veintiséis si se cuenta, como quieren contar nuestros adversarios, desde que en 1931 fué derribada la Monarquía.

No es cosa de entablar discusión acerca del cómputo, pues, por carecer de utilidad, tal debate resultaría bizantino. Lo importante es saber en qué ha de consistir la recons-

trucción y cómo deben conjugar sus fuerzas quienes se hallen resueltos a acometerla. No basta decir que se la ansia. Todos aparecerán ansiosos sobre el particular, mas éste exige concreciones frente a las cuales toda vaguedad resultaría dañosa. Además, las realidades actuales reclaman actitudes nuevas, sin que apenas sirvan de nada programas de 1931 y de 1936.

El problema de España tiene dos etapas: primera, demoler el ruinoso y arruinado régimen franquista, y segunda, emprender el plan reconstructivo esbozado por Primo de Rivera y bajo las condiciones que él señaló, muy opuestas a la dialéctica de las pistolas que el ministro Arrese propuso en su sonado discurso de Valladolid.

Esa segunda etapa será mucho más difícil que la primera. (Pasa a la segunda pág.)

Con la Internacional Socialista

“Saludamos en primer lugar a los españoles combatientes de la libertad, estén o no encarcelados en las prisiones de Franco”

Por Rodolfo LLOPIS

«**N**O sólo existen las dictaduras de Europa oriental. Que no crea Franco —ese dictador plagario—, que nosotros podremos olvidar nunca que sus manos chorean sangre, ni que se han podido y se siguen pudriendo inocentes en las cárceles franquistas. No lo olvidamos, no, a pesar del cada día más lastimoso papel que hace Franco, y mucho menos en estos momentos en que la juventud, los intelectuales y todo lo que representa y significa la dignidad nacional española, se sublevan contra el dictador, al mismo tiempo que la miseria económica del régimen empuja a los trabajadores a la desesperación. A buen seguro que determinados gobiernos, por oportunismo político o por motivos estratégicos, desearían que no nos acordásemos ya de todo ello; pero nosotros no lo olvidamos y decimos una vez más que para el mundo occidental, la España franquista es un aliado tan poco seguro cual lo es Hungría o la Unión Soviética.»

libertades democráticas, tratan de minarla y destruirla. Ese problema —decía— se expresa, políticamente, con la conocida fórmula de «la democracia para los demócratas». Esa cuestión —añadía— adquire toda su importancia jurídica con los procesos contra delitos políticos que se instruyen en países democráticos, cuestión que preocupa y estudia afanosamente la Comisión Internacional de Juristas.

También habló Pollak de la situación que se crea en la ONU donde conviven Estados democráticos y Estados dictatoriales, cuya realidad, como se ha visto con ocasión de recientes acontecimientos, compromete la acción y la eficacia de las Naciones Unidas y, por tanto, la solución pacífica de los problemas mundiales.

Insistió Pollak en las persecuciones de que son objeto, singularmente los socialistas, en los países dictatoriales, recordando a este respecto que Krutchev, discutiendo con Gaiskel, dijo que prefería entenderse con los conservadores ingleses a con los laboristas. En ese momento, Pollak subrayó el triste papel que hacen los que se llaman representantes de los partidos burgueses prestándose a colaborar, como muñecos, en los pretendidos «Frentes populares» que inventan los comunistas.

Pollak, por último, después de recordar su experiencia de ciudadano austriaco, «de un país —dijo— que ha sufrido dos dictaduras fascistas; de un país cuya mitad de su territorio, durante diez años, ha estado sometido a la dictadura rusa; de un país que actualmente tiene como frontera la cortina de hierro», afirmó:

FRANCO Y KRUTCHEV

QUIEN así habla es Oscar Pollak, miembro del Ejecutivo del Partido Socialista Austriaco y director del gran diario socialista de Viena «Arbeiter-Zeitung». Pollak comenzó con esas palabras su Ponencia acerca de «Los presos políticos». Después de evocar las persecuciones políticas y la supresión de las libertades humanas en los países dictatoriales, habló Pollak de cómo los países democráticos pueden y deben proteger la democracia de los ataques de quienes, abusando de las

Polémicas en el exterior

El desencanto de los precios

El diario socialista «Le Peuple», de Bruselas, publica en su edición del 8 de agosto el siguiente texto:

«Cosas de España. — Bajo este título, el «Soir» comentó ayer en una íntica festiva el alza del coste de vida en la España franquista.

Escribía, principalmente:

«Entonces ¿qué? ¿Pasaron ya los buenos tiempos del turista extranjero en España, donde todos los productos han sido aumentados? ¿Terminada la época maravillosa de los trajes a la medida a 1.500 francos belgas, de los zapatos a 200 francos, de las comidas a 25 pesetas?»

Y más adelante:

«El aumento del precio de los viajes por ferrocarril decretado hace dos años, había ya llenado de amargura a turistas decididos a viajar en España sin casi abrir la bolsa (sic).»

DE ESPAÑA APOSTILLAS

Algunas de las razones del conde de Ruiseñada

RECIENTEMENTE, el conde de Ruiseñada publicó en «ABC» un artículo definiendo la monarquía que él desea. Aproximadamente es de la misma factura que la indefinida o, por demasiado oscura en la definición, demasiado evidente en la intención de Carrero Blanco: ni absoluta ni liberal, tradicional. El concepto de la tradición se parece mucho al comodín en el juego de poker; se acomoda a la idea que de la monarquía se forjan los monárquicos de toda especie. Pero es un concepto que hay que casar con alguien para poder comprenderlo. Lo tradicional se transforma así en lo personal, puesto que el concepto puro, abstracto, no tiene verdadera definición hasta que se asocia a una persona para definirlo. La monarquía del conde es la mar de sencilla, como la de Carrero Blanco: poner en el sitio que deje vacante el Caudillo un miembro de su familia real. Lo que le intere-

ra al señor Ruiseñada no es tanto el continente como el contenido. Rey o Roque importa poco. Lo que importa es la sustancia política, social y económica del régimen.

El señor de Ruiseñada presidió la junta de accionistas de la Compañía Transatlántica Española y ello induce a suponer que es el presidente del Consejo de Administración o personaje importante del Consejo. Al mismo tiempo, pertenece al Consejo de Administración del Banco de España. Es posible que no queden ahí las actividades financieras del señor conde. La efímera prosperidad de los negocios le ha deslumbrado, ocasionándole pernicioso miopía. Altas deben ser las pilas de billetes ganados para no ver lo que tras ellos sucede. Lo que fatalmente ha de suceder. Si, contrariamente a nuestros vaticinios, la vida de lo sustantivo del régimen se alargara, conviene advertir al conde que la demora sólo contribuye a llevar más pólvora a la santabarrabá del descontento.

La televisión y la visión corta

La Telefónica, donde el Estado tiene importante participación, ha construido un cable coaxial entre Madrid y Barcelona habiendo previsto su utilización para la televisión. De no haberlo construido con tal previsión, el coste hubiera sido muy inferior al gasto realmente hecho.

Pese a la previsión de la Telefónica, Radio Nacional, organismo del Estado, sacará a subasta la construcción de un puente hertziano, entre las mismas ciudades, que tiene la misma función suplementaria prevista en el cable coaxial de la Telefónica.

La noticia nos la facilita «Información Española», folculario de la Oficina de Información Diplomática, también organismo del Estado.

Todo ello prueba que la Telefónica tiene la vista larga, Radio Nacional la vista corta y el Estado carece de vista.

Exceso de fiestas

Hay tantas fiestas en España que los empresarios, por tener que pagar los salarios sin que los obreros las trabajen, están muy descontentos. A ese mal, consecuencia del católico santoral, se añade la mala organización del establecimiento de las horas de ocio y de trabajo.

Así nos lo presenta el editorial de «El Economista» del 13 de julio de 1957, que precisa el cuadro diciendo: «... como si en la capital no hubiera más que vagos que viven, no de trabajar, sino de sus rentas, o elementos productores tan bien pagados por tan pocas horas de trabajo, que podemos permitirnos el lujo de llenar en un miércoles o en un jueves laborales cualquiera de los grandes circos sin techar, donde el viejo «hoy y toros», cuando no hay toros, se convierte en bocadillo con el fútbol sustitutivo de los grandes recreos populares del tiempo de los céspedes.»

Lo que a «El Economista» le parece vagancia y jolgorio, en realidad jolgorio y vagancia es, más los vagos y los huelguistas no son los trabajadores. Ni por pensar, ya que, después de las jornadas regulares de sus empleos, han de buscarse otras ocupaciones para completar los salarios

(Pasa a la segunda pág.)

Comentario

Crujir de huesos

NO fueron herejes ni descreídos quienes en las Cortes de Cádiz abogaron por la abolición del llamado «voto de Santiago» mostrando con ilustrada elocuencia la falsedad, los anacronismos y las extravagancias del mal adobado documento atribuido a don Ramiro I de León y sosteniendo que «el origen del voto era una vergonzosa fábula tejida con artificio y astucia bajo la máscara de la piedad y religión, abusando descaradamente de la ignorancia y credulidad de los pueblos». Quien así se expresó fue el diputado señor Ruiz Padrón, uno de los caracterizados sacerdotes que tuvieron asiento en aquella Cámara. Al acordar ésta la abolición del voto, no lo hizo por irreligiosidad, sino precisamente por el buen crédito de la Iglesia, sin dejar de mantener a España bajo la tutela del Apóstol Santiago y habiendo adjuntado sin discusión al alto patrocinio de éste el de Santa Teresa de Jesús, a petición de los Carmelitas descalzos.

Pero su naturaleza providencial ha dado al Caudillo clarividencia y facultades más que suficientes para, por sí propio y prescindiendo de discusiones y paleografías, declarar la autenticidad del voto y establecer de nuevo el donativo anual que, en nombre del Apóstol, recibe el clero compostelano en el día 25 de julio. De hacer esa ofrenda ante el altar mayor del Apóstol en nombre y representación del Caudillo, y en la complicada presencia del cardenal arzobispo, se ha encargado en la reciente ocasión el capitán general del Departamento marítimo de El Ferrol, don Pedro Fernández Martín. Gran discurso ha sido el suyo, esmaltado por sabias y bíblicas referencias. Nunca la inigualable palabra del Caudillo habrá estado sustituida de modo más vibrante.

«España es —ha dicho el general Fernández—, y promete seguir siendo con vuestra ayuda poderosa, un oasis en este árido desierto.» Desierto es, pues, para el heroico general el mundo entero si se le compara con la jugosa prosperidad que presenta la España engrandecida por el Caudillo. Por eso ha dirigido palabras henchidas de gratitud a la impasible estatua del Apóstol. «¡Infundisteis vuestro espíritu —le ha dicho— en el hijo ilustre de esta tierra gallega, que hoy rige los destinos de la nación.»

Gran idea infusora tuvo el santo Apóstol realizando esa infusión en el hijo de la tierra gallega; en ese hijo ilustre con espíritu infundido que arremetió contra la «arza de voboras», como la ha llamado el oferente. Ya se entiende que las voboras somos quienes nos opusimos a la empresa caudillesca; pero no se lo tomamos a mal al antivoribiano general Fernández. ¿Qué menos podría decir de nosotros? Sobre todo, después de aquello de los crujidos. Porque esa es la principal revelación de su discurso. Resulta que en la catedral compostelana se oyó en aquella ocasión un crujir escalofriante. Lo oyó el arzobispo y, por milagrosa teleonancia, lo oyeron hasta en Marruecos los generales. Algo crujía en Compostela. Algo muy importante que el general Fernández Martín, con emocionado acento, acaba de revelar así junto a la venerada tumba: «Crujieron de indignación vuestros sagrados huesos en este sepulcro.»

Bien se comprende que, al crujir los huesos del Apóstol, los generales tenían que sublevarse necesariamente. Se lanzaron, pues, al glorioso Alzamiento y ahí están los resultados en lo económico, en lo administrativo y en lo moral; es decir, ahí está España ofreciendo al mundo el saludable ejemplo de hasta dónde puede llegar un país cuando tiene un ejército que oye crujir los huesos de los santos.

Pericles GARCÍA

Problemas de nuestros tiempos

(Viene de la cuarta pág.)

El metal en fusión entra por un extremo de la cadena y sale por el otro en forma de pistones no sólo completamente terminados sino, además, engrasados, envueltos en papel y empacados en cajas de cartón.

Lo mismo puede decirse de la fábrica Pontiac, que, por ese mismo procedimiento, produce más de 2,000 pistones cada hora.

La Bell Telephone emplea un aparato que registra las comunicaciones urbanas e interurbanas, las inscribe en la cuenta del abonado que hace la llamada y prepara e imprime las facturas mensuales de los abonados.

Las máquinas calculadoras automáticas empleadas por muchos grandes almacenes de una de ellas, más de 90,000 fichas al día, teniendo al minuto el inventario de más de 8,000 artículos que figuran en el catálogo de esos almacenes.

La Sundstrand Machine Tool Company fabrica un torno automático que calibra cada accesorio y afila automáticamente los útiles sustituyéndolos por otros nuevos cuando aquéllos han llegado a cierto grado de desgaste. Los nuevos útiles son ajustados automáticamente, lo mismo que las piezas que llegan al torno y que son distribuidas en las diferentes operaciones que éste efectúa.

La Cleveland Builder Supply Company dispone de una fábrica completamente automática para la fabricación de cemento dispuesto ya a ser inmediatamente utilizado. La fábrica es dirigida por un cuadro de control electrónico y puede producir y cargar en camiones-cisternas una cualquiera de las 1,500 fórmulas distintas de cemento que pueden encargarse a la fábrica.

La mano de obra no interviene absolutamente para nada en todo el complicado proceso de fabricación. Esta fábrica produce 200 metros cúbicos de cemento por hora en lugar de los 100 metros cúbicos que anteriormente producían las fábricas ordinarias de la misma empresa.

En 1914 la Cincinnati Milling Machine Company utilizaba 162 máquinas, que representaban una inversión de 243,000 dólares, para fabricar 108 culatas de motor por hora con un costo de mano de obra calculado en 40 centavos cada pieza. En 1949 empleaba 6 máquinas solamente, de un valor de 240,000 dólares, para fabricar una cantidad idéntica de culatas a 20 centavos la pieza. Para darse una idea exacta de lo que esta reducción en el costo de la mano de obra supone, hay que tener en cuenta que no son los mismos los salarios de 1914 y los de 1949. En 1954 estas 6 máquinas han sido sustituidas por una sola, que no cuesta más que 230,000 dólares, para producir la misma cantidad de piezas a un costo de mano de obra de 4 centavos, lo que representa, en 5 años de espacio, una reducción del 80 por ciento en ese costo de mano de obra.

En algunos Bancos se emplea una calculadora electrónica que sustituye a bastantes empleados. Cuando un cheque es presentado al cobro, un empleado reproduce en el teclado de la máquina el importe del cheque; la máquina lee, computa el cheque, marcado con tinta magnética para identificar el número de la cuenta corriente a que se refiere ese cheque; la máquina se relaciona en seguida con su dispositivo de «memoria» que le permite informarse sobre 32 mil cuentas corrientes distintas; se asegura de que hay fondos en esa cuenta para pagar el repetido cheque (en caso contrario una luz roja aparece en el cuadro de control indicando que la cuenta corriente está desprovista de fondos o de que estos son insuficientes), y, tras comprobar que no hay oposición alguna al pago del mismo, deduce del fondo de la cuenta corriente el importe del cheque a pagar. Todas esas operaciones las efectúa esa calculadora en el espacio de apenas un segundo de tiempo. Al final de cada mes calcula la máquina las comisiones del Banco en cada cuenta y, mediante un aparato tipográfico a gran velocidad que imprime 800 caracteres por segundo, establece gráficamente el estado completo mensual de cada cuenta en menos de 5 segundos. Esa máquina y 7 empleados han sido sustituidos a 60 contables que antes se empleaban a este solo propósito.

En una fábrica de Detroit se emplea una máquina que efectúa en una sola operación y por 90 centavos de costo de mano de obra, un trabajo que hasta ahora costaba 1,300 dólares, una serie de operaciones complicadas y diversas y muchas horas de trabajo. Condensa en una superficie de unos 20 metros cuadrados una fábrica que ocuparía unas 10 hectáreas. La máquina cuesta 500,000 dólares (200 millones de francos franceses), pero sustituye a toda una instalación de un valor de 52 millones de dólares (20,800 millones de francos).

En una fábrica de la industria del automóvil, mediante la automatización, se llega a producir un bloque de cilindros cada 14 segundos empleando 57 obreros distribuidos en dos equipos, mientras que antes esa misma producción exigía el empleo de 1,500 obreros.

En una Caja de Ahorros un calculador electrónico establece en 33 horas el balance de fin de año de 290,000 clientes, balance que antes requería el trabajo casi durante un mes de unos 50 empleados.

Una de las máquinas de calcular más conocida es la Magnetronic Reservoir utilizada por la compañía de navegación aérea American Airlines, de Nueva York. Uno cualquiera de los muy numerosos despachos de billetes de esa compañía, distribuidos por toda la ciudad, puede consultar automáticamente el repertorio central de la máquina para saber si hay asientos disponibles para un determinado número de pasajeros y para cualquiera de los muchos vuelos de la gran cantidad de líneas de esa compañía. La máquina responde, en el plazo de un segundo, si hay o no asientos disponibles y, de haberlos, en qué número. Si el cliente reserva su asiento, el empleado informa a la máquina con la simple presión ejercida sobre unos botones, y ésta, automáticamente, deduce, para ese vuelo y para esa línea, el número de asientos reservados de los que quedan todavía disponibles. A pesar de la gran cantidad de líneas y de que, normalmente, esos billetes se reservan con algunos días de anticipación, la máquina lleva ese cálculo, minuto por minuto y día tras día, no obstante toda esa complicación de servicios, con una exactitud que difícilmente podría alcanzar el ser humano, dado que varias reservas podrían hacerse al mismo tiempo en los distintos despachos sin tiempo para poderlas centralizar y con una rapidez inigualable sobre todo si se tiene en cuenta que el Reservisor es consultado, por término medio, unas 35,000 veces al día. Esta máquina sustituye a varios centenares de empleados.

Estos ejemplos han sido tomados al azar entre los muchos cientos o miles que podrían exponerse. Esa relación de los citados, aunque larga y quizá pesada, y aun a riesgo de cansar al lector, parecía necesaria a fin de que éste pueda darse una idea, más o menos exacta, de lo que es la automatización —la automatización de nuestros tiempos, que no se halla todavía sino en su período de comienzo—, de lo que ella supone y de las consecuencias que, en muchos e importantes órdenes de la vida, puede acarrear.

El dictamen consagrado a los «Mineros de Metales» termina su exposición con tres resoluciones. Si en la primera se felicita de que la OIT convoque una reunión «ad hoc» para las minas no carboníferas, en la segunda protesta enérgicamente contra el hecho de que el Consejo de Administración de dicho organismo no haya hecho figurar en el orden del día de una Conferencia Internacional la cuestión relativa a la duración del trabajo, al mismo tiempo que le invita a tomar medidas destinadas a la adopción de una Convención reduciendo la duración del trabajo en las minas no carboníferas. En la tercera resolución renueva su demanda al Consejo de Administración de la OIT para que convoque una reunión de expertos con el fin de establecer un Reglamento-Tipo de Seguridad en el trabajo de dichas explotaciones mineras.

Señalamos por último en este capítulo de ponencias, que la titulada «Carta de los Mineros» es a nuestro juicio la más importante, puesto que si un día llega a ser puesta en aplicación, constituirá una verdadera revolución en lo que a la revalorización de la profesión minera se refiere. El dictamen consta de 16 puntos, que pueden ser resumidos así: 1) Que la duración del trabajo en las minas debería ser de 7 horas por día o 35 por semana para los obreros del fondo y de 8 horas diarias o 40 semanales para los obreros de la superficie. 2) Que sólo deberían ser efectuadas horas suplementarias en casos de absoluta necesidad creadas por la seguridad o salvamentos, siendo pagadas a 200 por ciento del salario ordinario. 3) Que todos los trabajadores de la

industria minera deberían beneficiar de un mínimo de cuatro semanas de vacaciones anuales pagadas. 4) Los días de fiesta legal deberían ser pagados al salario habitual, y cuando fueran trabajados, a la tarifa fijada para las horas suplementarias. 5) Los salarios de los mineros de fondo deberían ser superiores a los de toda otra industria, y el salario del obrero de la superficie, equivalente al más elevado de las otras industrias. 6) Que sea fijado un salario anual garantizado. 7) Que el obrero licenciado por razones económicas o técnicas sea asegurado de un nuevo empleo permitiéndole obtener un nivel de vida lo más aproximado posible del que disponía en la mina. 8) Que el sistema de contrato de mano de obra por patronos independientes no lija por las leyes y acuerdos aplicables a la industria minera, sea inmediatamente abolido. 9) Que las reglamentaciones sobre la seguridad y la higiene sean controladas por una Inspección independiente de los patronos, en el seno de la cual los mineros deben estar representados de forma efectiva. 10) Que sean puestos en vigor sistemas de compensación adecuada en caso de invalidez parcial o total consecutiva a un accidente de trabajo o por enfermedad profesional, asegurando al minero contra toda pérdida financiera como consecuencia de su invalidez; que los mineros heridos o víctimas de una enfermedad debida directa o indirectamente a la naturaleza o condición del trabajo, beneficien de la gratuidad del tratamiento médico a cargo de especialistas. 11) Que el minero sea sometido, en el momento de su ingreso en la industria minera, a un examen médico profundo, utilizando los rayos X, renovable por lo menos una vez al año durante toda la duración de su empleo en la industria. 12) La práctica de sistemas de formación profesional destinados a los nuevos reclutas de la industria minera. 13) Asegurar indemnizaciones adecuadas en caso de enfermedad, vejez o defunción. Las pensiones de vejez deberían ser pagadas a los 50 años para los mineros de fondo, y a los 55 para los obreros de la superficie. 14) Que sean armonizados todos los sistemas de seguridad social, permitiendo al trabajador emigrante conservar sus derechos y percibir la totalidad de lo que le sea debido cualesquiera que sean sus cambios de domicilio. 15) Todo minero debería tener derecho a un buen alojamiento a alquiler moderado. 16) Que todas las minas sean provistas de instalaciones de baños adecuadas y próximas a la mina, así como de facilidades médicas y de cantinas.

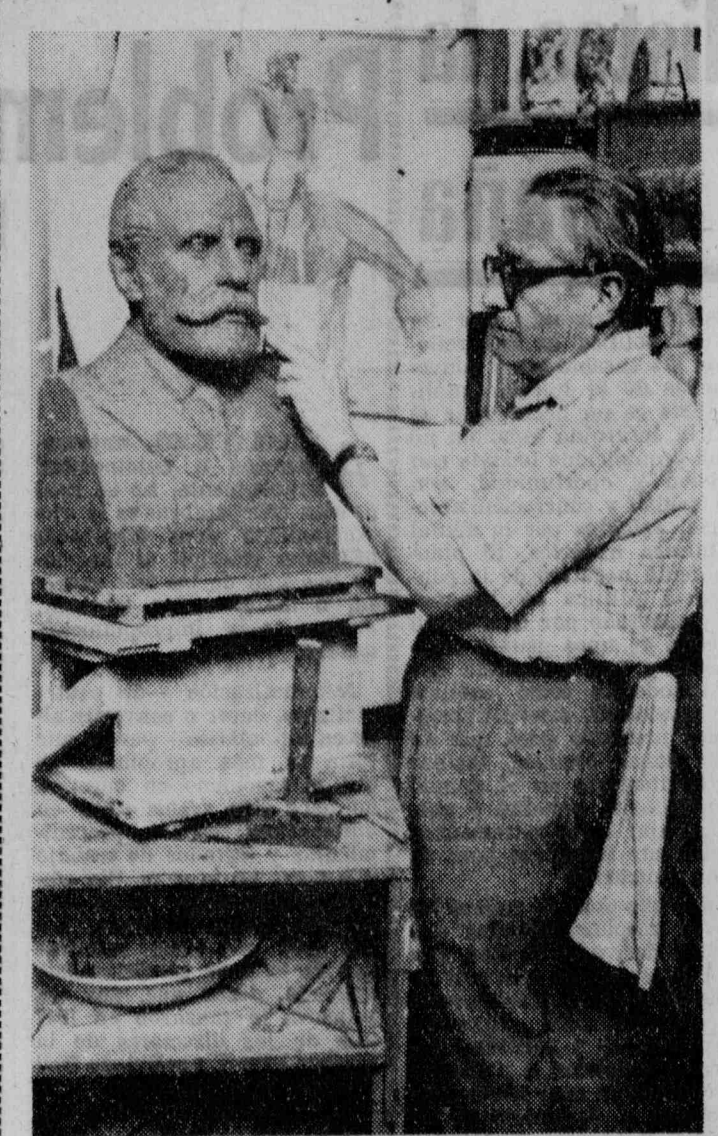
La importancia de estos acuerdos no escaparán a nadie. Destacados progresos han sido ya realizados en este orden de cosas, particularmente en ciertos países europeos; pero cuando se habla de comunidades internacionales —CECA, Mercado Común, Euratom, etc.—, no hay que descuidar el aspecto social del problema, que debe permanecer estrechamente unido al político y económico. Es necesario asegurar a los trabajadores el máximo de garantías existiendo que en el seno de los nuevos organismos su representación sea efectiva, quedando asociados a los beneficios derivados de todo progreso industrial, técnico o científico. Europeizar o internacionalizar explotaciones, riquezas y mercados, puede estar muy bien, pero será mejor si paralelamente se «europeiza» o «internacionaliza» leyes sociales, garantías y derechos obreros.

Los Sindicatos deben preocuparse de este importantísimo problema, procurando que todo reglamento, codificación o ley regulando el funcionamiento y la marcha de cuantos organismos útiles puedan ser creados, quede impregnado de un profundo contenido social llevado a la práctica.

A través de estas consideraciones, séanos permitido formular nuestro voto más sincero de que pronto España, libre de toda atadura totalitaria, en pleno ejercicio y goce de sus libertades ciudadanas, pueda asociarse como miembro activo y respetado de una España democráticamente unida, garantía del progreso, de la justicia y de la paz en la libertad.

José MATA y Teodoro GOMEZ Madrid, Pepe LUIS

En Orán Tombola a beneficio del Fondo de Ayuda a España



Los Comités departamentales y locales del PSOE y de la UGT de Orán han organizado una tombola al objeto de recaudar fondos para incrementar la ayuda al pueblo español en su lucha permanente por sus libertades.

Consistirá el premio en un magnífico busto de nuestro gran escultor español Chicharro Gamo, expatriado político, y al que, entre otros triunfos notables obtenidos en España y en América latina, le fue otorgado el Gran Premio de Escultura en 1924-25, con importe de 15,000 pesetas, siendo después designado socio de honor en el Salón de Otoño, de Madrid, en el año 1926.

Este gran artista ha querido simbolizar en la figura de mayor prestigio político y social de España, de finales del siglo XIX y principios del XX, la fe de todos los expatriados españoles en la inminente eclosión de la semilla que desparramó por el suelo patrio, con excepcional elocuencia y singular conducta, el hombre que desde su infancia percibió las miserias de la clase trabajadora y supo encauzar la acción consciente para la consecución de sus legítimas reivindicaciones. En este busto de Pablo Iglesias quisieramos perpetuar todos los hombres de bien sus enseñanzas, su vida ejemplar y su gran corazón.

Las paletetas, cada una de las cuales contendrá cinco números, podrán adquirirse al precio de cien francos en el domicilio de cada una de las Secciones de la Unión y del Partido: 28 bis, Boulevard Sebastopol, Orán.

La fecha del sorteo será anunciada oportunamente.

La Comisión Organizadora

Carta de América Guatemala en turno

Por Domingo de la Plaza

La turbulencia política centroamericana, ha puesto en el primer plano de la actualidad mundial a la República de Guatemala, por la muerte de su Presidente. Ya antes habían ocurrido casos parecidos en otros países vecinos, Panamá y Nicaragua tuvieron también el testimonio de que sus Presidentes cayeron bajo las batallas de sus enemigos políticos, y Colombia estuvo a las puertas de hacer cosa parecida con su Presidente.

Todos los Presidentes acriminados a balazos tuvieron el mismo origen para encumbrarse en el Poder. Todos apearon a la traición, al soborno y al crimen para implantar una dictadura personalista. Y todos fueron abatidos en forma bastante parecida.

Bien que cada uno de estos despotas tenía características propias que los diferenciaban entre sí, había una cosa que les era común tanto en el ejercicio del mando político como en su deslumbradora aparición en la escena mundial: el manoseado anticomunismo. No se cansaban de progonar que el motivo de hacerse cargo de las riendas del Poder era la felicidad de sus pueblos, a los que amenazaba un comunismo despiado y cruel. Y cuando caían acriminados a balazos, vociferaban sus sucesores que el crimen era una trama comunista y que había que proseguir dando la batalla a este fantasma internacional, con la bendición apostólica y la venia de Washington.

Es muy difícil establecer el grado de crueldad mental de cada uno de estos sátrapas americanos, porque no hay ninguna balanza capaz de pesar sus cerebros de malhechores de la humanidad. Pero por lo que se refiere concretamente a este de Guatemala que acaba de caer abatido por la pistola de uno de sus guardias de confianza, era el más repugnante de cuantos hasta ahora violentaron el Poder en esta parte del hemisferio occidental. El estigma que pesa sobre su nombre era el de traidor y mercenario, nombre con que fue bautizado por todos los hombres de conciencia liberal de América, a raíz del golpe que destruyó la nascente democracia guatemalteca.

Después de este breve prefacio al comentario internacional suscitado por la muerte de Castillo Armas, vamos a dar una resumida información de los hechos conocidos en Guatemala después de haberse consumado el atentado contra el Presidente de la República, tal como los hemos presenciado en la misma ciudad.

La voz que más se distinguió en la condenación del atentado y la que más lava vomitó en contra del matador, fue, sin duda alguna, la del muy piadoso arzobispo, monseñor Marino Rosell. En el golpe de Estado que acabó con el Gobierno de Arbenz, también este mismo arzobispo tuvo una parte activa en compañía del embajador norteamericano, muerto poco después en un accidente de automóvil. Ahora el señor Rosell, imitando a sus colegas españoles, tronó bajo las bóvedas de la catedral guatemalteca las siguientes palabras: «Luchemos por la causa del buen Dios, amenazada hoy más que nunca por los comunistas y los tradicionales enemigos de la nación, quienes, impulsados por el odio y el rencor, no vacilarían un segundo en expulsar de aquí a los sacerdotes e implantar un régimen de injusticia social y de sangre.» Estas palabras las pronunció enojado por la ira y con los puños cerrados en actitud retadora y con voz violentísima.

Otro magnífico defensor de la democracia, al estilo norteamericano, fue el hijo del Presidente de los Estados Unidos, el cual agregó lo siguiente a lo dicho por el piadoso arzobispo: «Mi padre sabe que la trágica muerte del Presidente Castillo Armas es una gran pérdida para Guatemala y para todo el mundo libre.» Después de lo cual se cruzó las manos en la espalda con cara y gestos de niño abatido por la pena.

Y en representación del Gobierno, también elevó su voz Mario Sandoval para pronunciar en tono solemne lo siguiente: «La mano criminal que segó la vida de nuestro Jefe, será cortada para siempre de nuestro país. Juramos hoy sobre estos sagrados despojos, que el comunismo jamás volverá a este suelo.» Y con tan limpias oraciones fue sepultado el Presidente mártir y amigo de la democracia mundial.

¿Y el autor del crimen? Poco se sabe de él. Únicamente se puede afirmar lo siguiente: Romeo Vázquez Sánchez fue enterrado en el mismo cementerio que el Presidente muerto. En su entierro, que fue secreto, solamente se permitió que intervinieran las tres personas que hicieron de enterradores. El cadáver fue llevado en una tosca caja de madera, sin ninguna señal de quien era el muerto. Pero uno de los que condujeron el féretro manifestó posteriormente esto: «Se nos dijo que nadie debía saber la hora del entierro, para evitar la curiosidad de la gente. Nos dijeron, además, que sobre la tumba no pusie-

ramos ningún nombre ni ninguna marca.» Todo esto no impidió que dos horas después del entierro solemne de Castillo Armas, aparecieran sobre la tumba de su victimario, Romeo Vázquez, dos hermosos ramos de flores rojas, que nadie pudo ver quién las puso.

Completaremos esta información reseñando brevemente lo que se relaciona con la propaganda que se hizo de este crimen, la que estuvo hábilmente dirigida por el coronel Ramiro Gerada Asturias, que figura con el rimbombante nombre de Jefe de Relaciones Públicas del Ejército. El aguerido coronel tuvo a su cargo la tarea de informar al público por medio de boletines, que el atentado era comunista y que en poder del asesino se había encontrado un diario que describía todos los planes del crimen, ordenado por el mismo Stalin. Como la versión era objeto de burlas y cuchicheos, hubo un periodista que redactó un mensaje desfavorable a estos boletines, y le fue confiscado en la oficina trasmisora. Más tarde el propio coronel lo llamó a su despacho para reprocharle esta actitud y finalmente le aconsejó paternal: «Haga lo que los periodistas de aquí. Exalte el gran amor que el pueblo siente por su Presidente muerto. Eso es, realmente, lo único que vale la pena consignar por el mundo.»

Guatemala, 1 de agosto de 1957.

MANIFESTACION SINDICAL INTERNACIONAL

El domingo 25 de agosto tendrá lugar en Aquisgrán (Alsacia-Champaña) una gran concentración-manifestación sindical internacional en la que participarán los sindicatos de trabajadores belgas, alemanes y holandeses.

Por la tarde el signo «for» el movimiento sindical internacional, hacia una Europa libre, unida y progresista, serán millares los sindicalistas alemanes, holandeses y belgas que se reunirán en Aquisgrán el día 25 de agosto para dar allí testimonio de la solidaridad internacional del movimiento obrero organizado.

Por la tarde el signo «for» el movimiento sindical internacional, hacia una Europa libre, unida y progresista, serán millares los sindicalistas alemanes, holandeses y belgas que se reunirán en Aquisgrán el día 25 de agosto para dar allí testimonio de la solidaridad internacional del movimiento obrero organizado.

Por la tarde el signo «for» el movimiento sindical internacional, hacia una Europa libre, unida y progresista, serán millares los sindicalistas alemanes, holandeses y belgas que se reunirán en Aquisgrán el día 25 de agosto para dar allí testimonio de la solidaridad internacional del movimiento obrero organizado.

Por la tarde el signo «for» el movimiento sindical internacional, hacia una Europa libre, unida y progresista, serán millares los sindicalistas alemanes, holandeses y belgas que se reunirán en Aquisgrán el día 25 de agosto para dar allí testimonio de la solidaridad internacional del movimiento obrero organizado.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Valero Molines, que vivía en Caillouet (Eure) y de Antonio Rubio, que residía en Phalsburg (Mosela), noticias a Manuel Fernández Zapico, 7 rue Cyffle, Saint-Clement (Meurthe et Moselle).

EN LONDRES El XXVII Congreso de la Federación Internacional de Mineros

(Conclusión)

Como habíamos prometido en nuestro precedente escrito, queremos informar hoy a nuestros lectores en general, y a los mineros en particular, sobre los puntos más sobresalientes que figuran en los dictámenes aprobados por el Congreso y que a nuestro juicio pueden ser considerados de mayor importancia o trascendencia.

La ponencia sobre la «Seguridad y la Higiene», en su final resolutorio, recomienda a las organizaciones mineras recurrir a todos los medios de acción de que dispongan para evitar que los reglamentos de seguridad sean desbordados por el crecimiento constante de los conocimientos técnicos, y velar por que dichos reglamentos sean estrictamente aplicados. Al mismo tiempo, decide la creación de un Comité técnico permanente restringido encargado de examinar los objetivos a cubrir en el aspecto social y técnico de la seguridad y de la higiene, y encargarlo a la vez de formular las recomendaciones necesarias para alcanzarlos.

El dictamen sobre «Actividades Regionales», después de recoger lo más esencial de cuantas sugerencias fueron hechas por los miembros de la ponencia con el complemento de información sobre la situación en cada país, hizo las siguientes importantes recomendaciones: Nombrar un sindicalista experimentado a título de enlace oficial y representante de la Internacional en Asia; que el enlace oficial designado para venir en ayuda inmediata de Rodésia del Norte, extienda esta ayuda a todas las organizaciones de mineros de África; que se estudie la posibilidad de organizar cursos de educación sindical, particularmente donde el sindicalismo se halla menos evolucionado; que el Comité Ejecutivo examine la posibilidad de proceder a intercambios de mineros entre países desarrollados e insuficientemente desarrollados con vistas a acre-

centar los conocimientos sindicales de los afiliados menos experimentados. Para documentación en este capítulo, la delegación española hizo entrega de un importante y detallado informe sobre la huelga del mes de marzo último en la mina «Maria Luisa» de la región asturiana. El dictamen consagrado a los «Mineros de Metales» termina su exposición con tres resoluciones. Si en la primera se felicita de que la OIT convoque una reunión «ad hoc» para las minas no carboníferas, en la segunda protesta enérgicamente contra el hecho de que el Consejo de Administración de dicho organismo no haya hecho figurar en el orden del día de una Conferencia Internacional la cuestión relativa a la duración del trabajo, al mismo tiempo que le invita a tomar medidas destinadas a la adopción de una Convención reduciendo la duración del trabajo en las minas no carboníferas. En la tercera resolución renueva su demanda al Consejo de Administración de la OIT para que convoque una reunión de expertos con el fin de establecer un Reglamento-Tipo de Seguridad en el trabajo de dichas explotaciones mineras.

Señalamos por último en este capítulo de ponencias, que la titulada «Carta de los Mineros» es a nuestro juicio la más importante, puesto que si un día llega a ser puesta en aplicación, constituirá una verdadera revolución en lo que a la revalorización de la profesión minera se refiere. El dictamen consta de 16 puntos, que pueden ser resumidos así: 1) Que la duración del trabajo en las minas debería ser de 7 horas por día o 35 por semana para los obreros del fondo y de 8 horas diarias o 40 semanales para los obreros de la superficie. 2) Que sólo deberían ser efectuadas horas suplementarias en casos de absoluta necesidad creadas por la seguridad o salvamentos, siendo pagadas a 200 por ciento del salario ordinario. 3) Que todos los trabajadores de la

industria minera deberían beneficiar de un mínimo de cuatro semanas de vacaciones anuales pagadas. 4) Los días de fiesta legal deberían ser pagados al salario habitual, y cuando fueran trabajados, a la tarifa fijada para las horas suplementarias. 5) Los salarios de los mineros de fondo deberían ser superiores a los de toda otra industria, y el salario del obrero de la superficie, equivalente al más elevado de las otras industrias. 6) Que sea fijado un salario anual garantizado. 7) Que el obrero licenciado por razones económicas o técnicas sea asegurado de un nuevo empleo permitiéndole obtener un nivel de vida lo más aproximado posible del que disponía en la mina. 8) Que el sistema de contrato de mano de obra por patronos independientes no lija por las leyes y acuerdos aplicables a la industria minera, sea inmediatamente abolido. 9) Que las reglamentaciones sobre la seguridad y la higiene sean controladas por una Inspección independiente de los patronos, en el seno de la cual los mineros deben estar representados de forma efectiva. 10) Que sean puestos en vigor sistemas de compensación adecuada en caso de invalidez parcial o total consecutiva a un accidente de trabajo o por enfermedad profesional, asegurando al minero contra toda pérdida financiera como consecuencia de su invalidez; que los mineros heridos o víctimas de una enfermedad debida directa o indirectamente a la naturaleza o condición del trabajo, beneficien de la gratuidad del tratamiento médico a cargo de especialistas. 11) Que el minero sea sometido, en el momento de su ingreso en la industria minera, a un examen médico profundo, utilizando los rayos X, renovable por lo menos una vez al año durante toda la duración de su empleo en la industria. 12) La práctica de sistemas de formación profesional destinados a los nuevos reclutas de la industria minera. 13) Asegurar indemnizaciones adecuadas en caso de enfermedad, vejez o defunción. Las pensiones de vejez deberían ser pagadas a los 50 años para los mineros de fondo, y a los 55 para los obreros de la superficie. 14) Que sean armonizados todos los sistemas de seguridad social, permitiendo al trabajador emigrante conservar sus derechos y percibir la totalidad de lo que le sea debido cualesquiera que sean sus cambios de domicilio. 15) Todo minero debería tener derecho a un buen alojamiento a alquiler moderado. 16) Que todas las minas sean provistas de instalaciones de baños adecuadas y próximas a la mina, así como de facilidades médicas y de cantinas.

La importancia de estos acuerdos no escaparán a nadie. Destacados progresos han sido ya realizados en este orden de cosas, particularmente en ciertos países europeos; pero cuando se habla de comunidades internacionales —CECA, Mercado Común, Euratom, etc.—, no hay que descuidar el aspecto social del problema, que debe permanecer estrechamente unido al político y económico. Es necesario asegurar a los trabajadores el máximo de garantías existiendo que en el seno de los nuevos organismos su representación sea efectiva, quedando asociados a los beneficios derivados de todo progreso industrial, técnico o científico. Europeizar o internacionalizar explotaciones, riquezas y mercados, puede estar muy bien, pero será mejor si paralelamente se «europeiza» o «internacionaliza» leyes sociales, garantías y derechos obreros.

Los Sindicatos deben preocuparse de este importantísimo problema, procurando que todo reglamento, codificación o ley regulando el funcionamiento y la marcha de cuantos organismos útiles puedan ser creados, quede impregnado de un profundo contenido social llevado a la práctica.

A través de estas consideraciones, séanos permitido formular nuestro voto más sin-

* * POSTAL * *

SORIA. — Estamos en plena fiesta. Por la plaza de Herreradores no se puede dar un paso. Centenares de peones, con sus hatillos a cuestas, procedentes de las provincias de Murcia y Alicante y no pocos de Galicia, han invadido el lugar y discuten con los amos de las tierras los jornales de siega que van a percibir en sus próximas labores. Cada uno lleva sus herramientas de trabajo propias. Trabajarán a destajo. Sin descanso. Hasta agotarse. Sólo a ese precio podrán comer en los días de invierno. Los amos lo saben y abusan.

Las conversaciones se llevan directamente. Entre el rico y el que fuertemente ha de alquilar sus brazos. Ni contrato previo. Ni Sindicato para que los defienda, ni nada de todas esas monsergas. ¿Para qué las queremos? Aquí estamos bajo la protección de Franco, gran amigo y protegido de Hitler ayer, y hoy del capitalismo norteamericano. Y así nos luce el pelo.

MADRID. — Cria cuervos y... Así aseguran que se expresó el «Alcalde de la Villa y Corte» cuando supo que los funcionarios del Ayuntamiento reclaman el cumplimiento del reajuste de sueldos que se les tiene prometido desde hace cinco años.

Es verdad que la decisión de aumentarles los sueldos se adoptó en 1952 y que en los presupuestos figuran las cantidades de que pronto España, libre de toda atadura totalitaria, en pleno ejercicio y goce de sus libertades ciudadanas, pueda asociarse como miembro activo y respetado de una España democráticamente unida, garantía del progreso, de la justicia y de la paz en la libertad.

Es verdad que la decisión de aumentarles los sueldos se adoptó en 1952 y que en los presupuestos figuran las cantidades de que pronto España, libre de toda atadura totalitaria, en pleno ejercicio y goce de sus libertades ciudadanas, pueda asociarse como miembro activo y respetado de una España democráticamente unida, garantía del progreso, de la justicia y de la paz en la libertad.

Es verdad que la decisión de aumentarles los sueldos se adoptó en 1952 y que en los presupuestos figuran las cantidades de que pronto España, libre de toda atadura totalitaria, en pleno ejercicio y goce de sus libertades ciudadanas, pueda asociarse como miembro activo y respetado de una España democráticamente unida, garantía del progreso, de la justicia y de la paz en la libertad.

Es verdad que la decisión de aumentarles los sueldos se adoptó en 1952 y que en los presupuestos figuran las cantidades de que pronto España, libre de toda atadura totalitaria, en pleno ejercicio y goce de sus libertades ciudadanas, pueda asociarse como miembro activo y respetado de una España democráticamente unida, garantía del progreso, de la justicia y de la paz en la libertad.

Es verdad que la decisión de aumentarles los sueldos se adoptó en 1952 y que en los presupuestos figuran las cantidades de que pronto España, libre de toda atadura totalitaria, en pleno ejercicio y goce de sus libertades ciudadanas, pueda asociarse como miembro activo y respetado de una España democráticamente unida, garantía del progreso, de la justicia y de la paz en la libertad.

Los Grupos Universitarios Socialistas, la Iglesia y la crisis social en España

Madrid, Marzo 1957. — Después de largas conversaciones sostenidas entre la Agrupación Socialista Universitaria — la más numerosa y activa de las nuevas organizaciones políticas que actúan en las Universidades españolas — grupos católicos de izquierda y una alta personalidad eclesial, algunos dirigentes de la citada Agrupación han visitado en su domicilio a dicha personalidad y le han hecho entrega del siguiente escrito, en el cual queda fijada la posición de los nuevos grupos socialistas españoles ante la Iglesia y ante las distintas tendencias políticas de los católicos en España, desde los católicos liberales y democráticos hasta los tradicionalistas y autoritarios.

El presente estado de inquietud creciente en el ámbito universitario es un hecho que no puede atribuirse ya a la acción de unas minorías aisladas, sino a una situación nacional de descontento y protesta, que se refleja de una manera más aguda y sensible en las esferas intelectuales y universitarias. Esta sensibilidad de los universitarios frente a los problemas de la realidad española y su proyección excepcional que su actuación ha de tener en el futuro de la vida nacional, dan un relieve especial a las actitudes que los grupos organizados de estudiantes adopten en esta fase final de la Dictadura, con respecto a los factores más destacados que entorpecen e impiden la convivencia pacífica y constructiva de todos los españoles. A este respecto puede tener interés que de manera leal y abierta los grupos socialistas universitarios de España (que por razones de generación y de coyuntura histórica, nacidos a la preocupación por los problemas nacionales, después de 1950, plantean en términos de futuro su diálogo político) definan su actitud ante la Iglesia Católica y especialmente ante aquellos sectores de la misma que se hacen cuestión de una manera más manifiesta de preocupaciones que nos son comunes.

LOS VENCEDORES Y LA IGLESIA

Un régimen autoritario, surgido de una guerra civil, cuya tremenda responsabilidad no corresponde a nuestra generación, ha amordazado la vida del pensamiento y la libertad de su exteriorización durante más de veinte años, sin poder impedir que amplios sectores universitarios hayan conseguido agruparse en los últimos tiempos en asociaciones de aspiraciones democráticas, entre las que se encuentra la Agrupación Socialista Universitaria. Ello indica que el derecho inalienable de los hombres a escoger sus creencias, a agruparse libremente y a exigir que todas las clases sociales elijan libremente sus representantes, son algunos de los principios que ningún tipo de represión puede extirpar. Ese mismo régimen ha venido explotando la tradición de la guerra civil para mantener vivo un espíritu de odio y de enemistad entre las diversas clases sociales que justifican indefinidamente la presencia en el poder de unas oligarquías encaramadas en el mismo a raíz de la guerra. Por otro lado, de sobra es sabido que la situación de la clase obrera ha empeorado considerablemente y que la capacidad adquisitiva del salario real de los más amplios sectores del proletariado industrial y agrícola ha disminuido como en diversas ocasiones han puesto de manifiesto miembros relevantes de la misma Iglesia. Grandes zonas de la clase media, proletariadas por la concentración de la riqueza y sufriendo también en parte la injusta distribución presente de la renta nacional, ven crecer progresiva-

mente sus dificultades. Los únicos beneficiarios de la actual situación son unas castas económicas surgidas o apuntaladas por la guerra civil que, envueltas en un pensamiento político ultra-derechista y anticuado, mantienen e intentan mantener a toda costa un sistema de injustos privilegios. Pero lo que tiene en esta ocasión un interés especial para todos es señalar que tales grupos de vencedores no dudan en implicar sin restricciones en su propaganda, y de hecho, cuando les es posible, a la Iglesia Católica, pretendiendo presentar como consustancial e inseparable su destino y razón de ser con el catolicismo en España. Nadie ignora, sin embargo, que la Iglesia Católica ha subsistido a lo largo de su evolución histórica sin necesidad de presentarse a semejantes contubernios. Dichos grupos insisten también en describir el futuro político español de forma catastrofista y agorera, prometiendo los peores males a quienes acepten una versión posible y distinta de la convivencia nacional, sin olvidar naturalmente la supuesta vinculación esencial existente entre Iglesia y Régimen constituido.

Tales constataciones, esquemáticamente expuestas, justifican las observaciones que las asociaciones socialistas universitarias hacen en este escrito.

LOS ETERNOS PERTURBADORES

El común denominador de una visión posibilista y democrática del futuro de España es una identidad de aspiraciones inmediatas a los diversos grupos constituidos actualmente en Madrid y resto de España. Un diálogo cada vez más fecundo sirve para fijar la identidad de propósitos actuales en las diversas tendencias que se extienden desde la derecha demócrata a las asociaciones socialistas. Existen, sin embargo, elementos perturbadores que obstaculizan la comprensión total, y ponen en peligro que tal comprensión se consolide en el futuro. Esos elementos de disgregación derivan del mismo hecho: La inhibición oficial de la Iglesia española ante los problemas e inquietudes que movilizan especialmente a los universitarios y que son, en una palabra, la realidad española contemporánea y su proyección hacia el porvenir. Tal silencio podría ser interpretado como una prueba de la prudencia secular de la Iglesia, si no fuera porque en estos momentos críticos este hecho es utilizado, como estamos viendo, por algunos para justificar actitudes de brutal y anticristiana intolerancia, y porque en algunos de nosotros (más apasionados o, acaso, más realistas) es un elemento de duda que condiciona negativamente su visión de la Iglesia, en general.

En efecto, en nuestro contacto diario con compañeros católicos en las aulas universitarias, nos encontramos con diversas tendencias. Minorías de estudiantes conocedores de la doctrina social y política de la Iglesia, con los cuales el principio de diálogo y de mutuo respeto es sencillo de aplicar, contrastan con otros sectores (incluidos, algunos de ellos en organizaciones de Acción Católica) cuyo recelo e incomprensión, y, sobre todo, cuya ignorancia, son realmente dolorosas. Tal desconocimiento de la actitud política que un cristiano debe adoptar dentro de la Iglesia, en personas inmediatamente subordinadas a la Jerarquía eclesial, produce un entorpecimiento real a nuestras relaciones de conjunto, el cual da un amplio margen de oportunidades a otros grupos de intolerantes o fanatizados, cuyo único interés consiste en implicar al Cristianismo en sus propios intereses parciales o en su estrechez de visión. Son estos grupos los siguientes:

a) Los descritos a una ideología, el Tradicionalismo, extraña reliquia histórica de un sistema que predica la «guerra de exterminio», o Cruzada, como medio de acabar con hechos inmedibles e insoslayables de la vida nacional.

b) Los sometidos a la disciplina del «Opus Dei», instituto religioso de influencia creciente dentro del campo católico, y cuya política de delaciones, falseamiento de la verdad e instigación a la represión violenta, ha sido uno de los factores determinantes de la actual tensión de la vida universitaria. No es, además, ajeno a ella el hecho de que un criterio parcial que pretende imponerse como doctrina oficiosa de la Iglesia, atribuye a católicos pertenecien-

tes a tal instituto —por el simple hecho de pertenecer al mismo— Cátedras o puestos políticos, y que recientemente haya sido posible un asalto institucionalizado al último Gobierno de la Dictadura de Franco.

Este planteamiento de las fuerzas, tan desigual, en el campo católico, que tiene un reflejo riguroso y acentuado en la vida universitaria, provoca necesariamente una radicalización en la postura de muchos otros compañeros. Los que externamente monopolizan el catolicismo militante en la Universidad polarizan fuerzas en contra, cuyo signo en este momento, simplemente afirmativo de unos principios socialistas y democráticos, puede transformarse en abiertamente anticatólico. Nosotros, estudiantes socialistas, no pretendemos disfrazar la firmeza de nuestras aspiraciones ni la claridad de nuestros objetivos. Creemos que un gran partido obrero, democrático, en un sistema de libre juego de partidos, puede ser el elemento decisivo que contribuya a la transformación de la actual estructura económica y social de España.

INHIBICIÓN PELIGROSA

Creemos que un sistema socialista de Economía y la desaparición del orden burgués crearán las condiciones objetivas necesarias para poner término a la explotación y la injusticia. Pero en modo alguno estimamos que sea la Iglesia Católica por definición el gran enemigo de la clase obrera, el defensor por antonomasia del capitalismo y el motor de todo movimiento antipopular.

Además, una sociedad socialista no es incompatible por razón ninguna con el hecho de que cada cual practique libre y públicamente sus creencias religiosas.

Tales grupos de católicos, sin embargo, enmascaran sus intereses clasistas y su intran-

sigencia, afirmando que su actitud política es fiel reflejo de las enseñanzas y convenciones de la Iglesia Católica. Estas son un hecho ante el cual la Jerarquía española no se ha pronunciado todavía con precisión y oportunidad, con la claridad y concreción necesarias, exigidas por la actual coyuntura histórica. El planteamiento negativo de la convivencia política en España, así presentado por la extrema derecha de unos grupos capitalistas y una burguesía que se autodefine como católica por excelencia, ofrece imponderables pretextos para que en otras zonas sociales, incluso preferentemente en el mundo universitario, preñadas o puedan cuajar otros extremismos igualmente negativos pero de signo contrario.

Todo ello pone de relieve las graves responsabilidades que pueden derivarse de una postura de espera, de aparente inhibición, cuando precisamente los universitarios rigorizan sus creencias y actitudes políticas y empiezan a perfilarse ya con signos muy claros asociaciones y agrupaciones democráticas de estudiantes en todas las Universidades españolas. Cuando nadie ignora la absoluta impotencia del Régimen, incapaz de ofrecer fórmulas viables de convivencia nacional, para sucederse a sí mismo. Nosotros, universitarios socialistas, sin soslayar en modo alguno nuestra terminada afirmación de los principios socialistas, al centrar nuestra esperanza, compartida por los restantes grupos de estudiantes, en el restablecimiento de las instituciones democráticas en España, expresamos nuestra confianza en que nuestra visión de los actuales problemas de convivencia universitaria y nacional para el presente y futuro crítico que se avecina, tenga el carácter constructivo y positivo que deseamos.

Madrid, marzo 1957
Agrupación Socialista Universitaria

La República de BOURGIBA

Por Luis Araquistáin

Si la República de Túnez se hubiera proclamado hace un siglo y aun medio siglo, en vez del 25 de julio de 1957, no hay duda que todos los republicanos del mundo la hubiéramos saludado con gran algazara. Entonces todavía republica era sinónimo de idea mágica, ilusión maravillosa, promesa segura de libertad, igualdad y fraternidad en la tierra, símbolo infalible del progreso social y político.

Pero hoy ante el espectáculo paradójico y desconcertante de que algunas de las pocas monarquías que van quedando sean los Estados más liberales y democráticos del planeta, en realidad verdaderas repúblicas coronadas, mientras gran número de repúblicas no tienen de ello más que el nombre y de hecho son más bien monarquías absolutas, los republicanos auténticos nos preguntamos con inquietud cada vez que nace una nueva república como la de Túnez: ¿qué será, democrática o totalitaria, una institución al servicio del hombre o una tiranía más para ahorrárselo? Esto no quiere decir que las monarquías sean mejores que las repúblicas (durante miles de años fueron peores que las peores repúblicas), sino que ninguna forma de gobierno es buena ni mala en sí, y que sea lo uno o lo otro sólo depende de los hombres que las manejan. Y cuando recordamos que las dos Repúblicas españolas de 1873 y 1931 nacieron también pacíficamente, sin derramar una gota de sangre, como ahora la de Túnez, tan fausto suceso, en lugar de tranquilizarnos, nos sugiere otra interrogación inquietante: ¿cuánto durará?

Aparte su incierto porvenir, la República era inevitable en Túnez una vez lograda la independencia de ese país. La monarquía tunecina nunca tuvo mucho arraigo popular. Túnez fue casi siempre una colonia extranjera, en la época moderna del turco, con algunas intermitencias del español. Los Deys y los Beys eran gobernadores o virreyes de Turquía. Hasta el siglo XVIII y parte del XIX no empiezan a adquirir una relativa independencia, pero es para convertirse en un Estado de piratas del Mediterráneo, en un nido de los bandoleros del mar. Para acabar con la piratería, el congreso de Berlín, reunido en 1878 para liquidar el imperio turco en los Balcanes, dejó a Francia las manos libres en Túnez, a cambio de dejar a Inglaterra las manos libres en la isla de Chipre, donde todavía está y de donde le está costando mucho trabajo irse. Más adelante Inglaterra y Francia harían otro cambio de manos libres parecido con Egipto y Marruecos.

Los ingleses son los primeros en obtener concesiones en Túnez para construir ferrocarriles, faros, fábricas de gas, suministros de aguas y otras industrias. Túnez comienza a industrializarse; pero los Beys feudales son malos administradores, como en general todos los autócratas árabes, y en 1890 el Gobierno tunecino se declara en bancarota y son nombrados tres controladores, un inglés, un francés un italiano, para dirigir su hacienda. Finalmente, las tropas francesas, poniendo en juego las «manos libres» que les había dado el congreso de Berlín, invaden Túnez en 1881 y obligan al Bey a aceptar el protectorado de Francia mediante el tratado de Bardo, que se confirma en 1883 por el tratado de La Marsa. Hay que reconocer en justicia —a cada cual lo suyo— que la economía y la cultura se desarrollan en Túnez prodigiosamente bajo el protectorado de Francia. Lo que los tunecinos pierden en soberanía, que siempre fue precaria, lo ganan en prosperidad y civilización, fuentes a su vez de la futura reconquista de su independencia. De todos los pueblos árabes, el de Túnez es el más occidentalizado, el más civilizado. La riqueza y la ilustración de la nueva burguesía indígena de Túnez da origen a los partidos democráticos que poco a poco se imponen a la vieja oligarquía feudal del país y a los propios protectores franceses.

Primero surgen los «jóvenes tunecinos», emúlos de sus coetáneos los «jóvenes Turcos», que desplazan a los «Viejos Turbantes» de la administración pública. En 1920, aparece el partido liberal constitucional llamado Destour, que pronto la generación progresista más joven considera como excesivamente conservador y trata de reemplazarlo por el Neo Destour, fundado en 1934 por Habib Bourgiba. Todos los jefes de

TEMAS SINDICALES

Problemas de nuestros tiempos

La automatización

Por Miguel Armentia Juvete

AUTOMATISMO, automatización o automatización? Francamente, no sé cual de esas tres palabras es la que exactamente debe emplearse al querer referirse al fenómeno que una de las tres expresiones, o las otras dos también, aunque más impropiedades usadas.

Automatización —de «automatizar», hacer o convertir algo en automático— parece que sería la más apropiada, ya que el fenómeno en cuestión no hace sino transformar en automáticos ciertos procedimientos y métodos de trabajo que antes no lo eran. Sin embargo, automatización es la más corrientemente utilizada, sin que por ello deba inferirse que es la más correctamente aplicada, desde que, por vez primera, la lanzaron en 1947 uno de los directores de la Sociedad Ford, apellidado Dell Harder, y el ingeniero, también americano, John Diebold. Por su onomatopeya expresiva pudiera parecer que es la que más en consonancia se muestra con las características de esta era atómica cuyos principios estamos viviendo. No creo que sea la más adecuada, como tampoco lo es, a mi juicio, el término «automatismo». Este expresa la cualidad de lo que es automático, lo mismo que automatización (del griego «automatos», moverse por sí mismo, con el sufijo latino «-ón», acción) significa la acción de moverse por sí mismo. La palabra automatización es más precisa, más completa, ya que no solamente denota la cualidad, como las otras dos, sino que indica, además, que esa cualidad es expresamente buscada al convertir en automáticas toda una serie de complicadas operaciones, de la más diversa índole, sincronizando unas con otras en forma que difícilmente podría haberse previsto ha-

ce solamente quince o veinte años.

La palabra automatización no es sino la traducción casi literal, fonética y ortográfica, del vocablo consagrado por la tecnología extranjera —inglesa en su origen: «automation»— de donde otros idiomas, no sólo el español («automatización») igualmente en francés y en alemán, han tomado también los suyos. Más exacto sería decir en español «automatización» que «automatización». No obstante, hasta que los diccionarios del idioma incorporen al diccionario, con carácter oficial, una cualquiera de esas voces, a «automatización» nos referiremos en vista de lo que pudiéramos llamar la interrelación o estandarización de dicha palabra.

¿Qué es la automatización? Hasta hace poco tiempo, desde que la primera revolución industrial tuvo lugar, la máquina había sustituido al hombre solamente en ciertas operaciones que éste ejecutaba manualmente con anterioridad al advenimiento de esa revolución. La máquina había reemplazado los brazos del hombre, pero la máquina no había tenido nunca la pretensión de reemplazar el cerebro del hombre. Ahora, sí; con la automatización —más exactamente, con los dispositivos electrónicos que forman parte de esa automatización— no solamente se halla en juego el sistema muscular del hombre sino también el sistema nervioso del mismo, su cerebro, en cierta medida o aspecto. Naturalmente, la automatización es evidentemente incapaz de arrebatar al hombre el poder inventivo, creador, de éste, y no puede disputarle más que las formas de actividad mental susceptibles de inscribirse y de registrarse en un programa previamente concebido, detallado y expresado en forma

de código al efecto establecido (cintas o bandas magnéticas, tarjetas perforadas, etc.). Ahora bien, el número y la índole de las actividades mentales que puede realizar la automatización son verdaderamente extraordinarios. El hombre, en una operación cualquiera, tiene que resolver un problema de comunicaciones. Así, por ejemplo, el cerebro comunica con la mano, ordenando de esta manera el gesto. El ojo, por su parte, comunica con el cerebro y controla el gesto, control que permite la introducción de las correcciones necesarias para efectuar bien la operación. El sistema nervioso asegura la transmisión de la información exigida para el desarrollo de esa operación. Pues bien, todo esto, en ese gran número de actividades mentales susceptibles de ser automatizadas, lo realiza la automatización, tal como luego veremos al hablar de los distintos tipos de automatización. Y no es eso sólo, sino que, además, la automatización lo realiza con una incomparablemente mayor exactitud que el hombre y con infinitamente mayor rapidez que el cerebro de éste. En un sistema automatizado puede tener lugar una avería y, en este caso, un inmediato paro del funcionamiento del sistema; pero no puede haber errores. Los errores no existen en la automatización, en donde todo es de una exactitud y precisión absolutas y casi inimaginables.

La primera revolución industrial, por medio de la aplicación de una potencia mecánica a la maquinaria y del desarrollo de nueva maquinaria para la utilización de esa potencia, hizo posible el enorme aumento del volumen de mercancías producidas por cada hora de trabajo del hombre. Tal progreso técnico condujo a un incremento continuo en la productividad del trabajo. Pero, por mucho que esas máquinas fueron perfeccionadas, necesitaban todavía unos obreros especializados para manejarlas y controlarlas. En algunas operaciones la función de esos obreros era poco más que la de alimentar la máquina, ponerla en movimiento y retirar de ella la pieza ya trabajada. En otras, el control de la máquina requería el ejercicio de una alta especialización por parte del utilizador de esa máquina. Sin embargo, fuera grande o escasa la especialización requerida, la presencia de un ser humano haciendo uso de su raciocinio era esencial al funcionamiento de la máquina. El cambio revolucionario producido por la automatización está en su tendencia a enajenar por completo al hombre del funcionamiento directo de la máquina, sustituyéndolo por el empleo de dispositivos de control automático. En una batería de máquinas, la primera de ellas —la destinada a ejecutar la primera operación— es alimentada automáticamente de materia en bruto a trabajar que, desde esa máquina, recorre después, automáticamente, todas las demás de la batería sufriendo las operaciones consiguientes; el producto es automáticamente retirado, a veces para alimentar, siempre automáticamente, otra serie de baterías de máquinas para un ulterior proceso de fabricación. En la mayor parte de

los casos las máquinas se controlan, se regulan y se corrigen ellas mismas, automáticamente, durante ese proceso de fabricación, después de detectar previamente, sin necesidad de la intervención del hombre para ello, la más infima variación en la tolerancia calculada para cada operación.

La automatización, en la forma más perfeccionada, podría ser definida como la sustitución integral de los órganos humanos capaces de un esfuerzo físico, de observación, de memoria y de decisión por mecánicos, que pueden ser mecánicos, eléctricos, neumáticos o magnéticos.

Algunos ejemplos ilustrarán esta definición, ejemplos no buscados entre los más extraordinarios y sobresalientes sino tomados al azar entre los centenares que podrían proponerse. Habrá que advertir, en primer lugar, que una automatización que ahora parecería «rudimentaria» es ya conocida desde hace muchos años; es el automatismo de los reguladores de bolas de las máquinas de vapor, de los reguladores de temperatura de las calderas de calefacción, del avance automático del encendido de los motores del automóvil, etc., que corrigen automáticamente el exceso o el defecto de la medida deseada. Ellos constituyen los primeros casos conocidos en el mundo de la automatización, pero no es a esta automatización a la que ahora nos referimos sino a la otra, antes indicada, más complicada, constituida por «brazos» y cerebros artificiales y llamada a producir verdaderamente una nueva revolución en los métodos y procedimientos de trabajo.

Veamos esos ejemplos. En 1953 instaló la Sociedad Ford cerca de Cleveland sus famosos talleres para la fabricación de los bloques de los motores de sus automóviles. Estos bloques de seis cilindros, desde que salen en bruto de la fundición, son el objeto del trabajo combinado de un cerebro electrónico —alimentado por medio de unos 44 kilómetros de cables eléctricos— y de 42 brazos mecánicos en forma de máquinas automáticas. A través de esta combinación gigantesca, que tiene más de medio kilómetro de largura, los bloques en bruto son empujados, arrastrados, vueltos en todas direcciones y posiciones y transportados de una operación a otra para ser limados, recortados, perforados, fresados, torneados, rectificados, roscados y ajustados en más de quinientas operaciones hasta que el bloque está absolutamente terminado y dispuesto para el montaje del motor. El hombre no interviene en absolutamente ninguna de esas quinientas operaciones, cada una de las cuales es ordenada y controlada, con toda exactitud, exclusivamente por el cerebro electrónico. Por medio de instrucciones que le han sido dadas de antemano, (luego veremos en qué forma, al hablar de los tipos de automatización), ese cerebro decide con toda precisión el momento en que un bloque está preparado para sufrir una operación y a dónde tiene que ir cuando ésta se haya terminado. La fabricación de un bloque, que antes costaba nueve horas y cuarto de trabajo y el

(Pasa a la tercera página.)

Contra las persecuciones políticas

El Congreso de la Internacional Socialista protesta ante el mundo contra el sangriento terror desencadenado por la contrarrevolución comunista en Hungría para vengarse de los combatientes de la libertad. Protesta especialmente contra las bárbaras condenas de los tribunales de Kádár que han enviado a la cárcel o al cadalso a millares de estudiantes, obreros y demás ciudadanos por el delito de ayudar al movimiento de liberación de su pueblo.

El Congreso protesta contra el terror de Hungría y protesta igualmente contra todas las persecuciones y encadenamientos que se producen en otros países, sea cual fuere su régimen, donde se atente contra los Derechos del Hombre.

Protesta contra las persecuciones de que son objeto los combatientes de la libertad en la España franquista y en diversos países latinoamerica-

nos, como protesta contra los condenables métodos policíacos que todavía se aplican en los países donde se lucha por la independencia nacional.

Condena asimismo las persecuciones racistas que se perpetraron en la Unión Soviética contra las minorías judías.

En cuanto a las dictaduras de los Estados de Europa oriental, el Congreso reclama una vez más como condición mínima de una posibilidad real de coexistencia el restablecimiento y la libertad de las organizaciones obreras socialistas democráticas que existían y la liberación de todos los presos políticos.

La Internacional se solidariza en fin con todos los combatientes de la libertad y se inclina ante ellos con el más profundo reconocimiento.

(Resolución aprobada por unanimidad con una abstención.)

Concentración en Bayona

El próximo domingo 18 de agosto de 1957, organizada por nuestras Secciones Locales, Grupos departamentales y Fórces Ouvrière de Bajos Pirineos.

Por la mañana habrá un importante acto público en el que harán uso de la palabra:

UN MIEMBRO DE F. O.

PASCUAL TOMAS

Secretario general de la UGT

RUDOLFO LLOPIS

Presidente de la UGT

Por la tarde, los excursionistas podrán desplazarse a las playas de Anglet y de Biarritz. En el curso de la jornada, tendrá lugar una interesante rifa, preparada por los compañeros de Oloron, cuyos premios consistirán en magníficas vestidas con trajes regionales españoles.

Compañeros de Bajos Pirineos: Acudid en el mayor número posible, con vuestras familias, amigos y simpatizantes, a la concentración de Bayona!